

Libros

El stock y los servicios del capital en España (1964-2002). Nueva metodología, dirigido por Matilde Mas Ivars, Francisco Pérez García y Ezequiel Uriel Jiménez, Fundación BBVA-IVIE, Bilbao, 2005, 326 págs.

Como viene siendo habitual de un tiempo a esta parte, la Fundación BBVA, en colaboración con el Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (IVIE), ha efectuado una nueva publicación de las series de *stock* de capital en la economía española. En este caso, se trata de una revisión de la serie para el período 1964-2002. Al respecto, los directores de la investigación, Matilde Más, Francisco Pérez y Ezequiel Uriel, profesores de la Universidad de Valencia e investigadores del IVIE, implementan plenamente para España la nueva metodología de cálculo recientemente propuesta por la OCDE. La publicación cubre un importante hueco en las estadísticas españolas, en un momento en que los estudios de crecimiento de la productividad reclaman especial atención por parte de los analistas de nuestra economía. Hay que destacar que esta información se ha incorporado a la base de datos STAN de la OCDE; y, en breve, información procedente de la publicación que se reseña también va a ser incorporada en las bases de datos *Productivity* y *ICT Scoreboard*, también de la OCDE. Los datos que publica la OCDE sobre *stock* de capital están tomados siempre de los Institutos Oficiales de Estadística (cuando los elaboran), excepto en el caso de España que los han tomado de los estudios realizados por la Fundación BBVA-IVIE.

En efecto, es bien conocido que el modelo tradicional de crecimiento de la economía española y su proceso de convergencia en PIB per cápita real con la media comunitaria se fundamentaba en el crecimiento diferencial de la productividad. Esta vía de convergencia es la que implícitamente se deriva de los planteamientos usuales de la teoría clásica del crecimiento. Las economías que, como la española, tiene unos estándares de vida inferiores a los de los países de su entorno, disponen de una ventaja relativa cara al crecimiento por la posibilidad de imitar pautas productivas y organizativas de las economías más desarrolladas de su entorno. Ello les permite, en igualdad de condiciones, crecer más que la media, lo que facilita el proceso de convergencia real. Este modelo tradicional de crecimiento que había caracterizado el proceso de aproximación de España a los niveles de renta europeos en años recientes, parece haber entrado en quiebra. Nuestra productividad aparente del trabajo en los últimos años muestra crecimientos anormalmente

reducidos, lo que se interpreta como un síntoma de pérdida de competitividad y de potencialidades de crecimiento futuro.

No obstante, dar una respuesta válida a esta problemática exige disponer de medidas adecuadas de los *inputs* productivos, que son el capital y el trabajo. Sólo después de haber evaluado con cuidado los *inputs* que se emplean en el proceso productivo es posible inferir cual es el comportamiento de la productividad. En el caso del factor trabajo, su nivel de cualificación debe condicionar el crecimiento de su productividad aparente. Y, al respecto, hay que destacar la importante tarea desarrollada por Bancaja que, en colaboración con el IVIE, ha ofrecido en estudios previos, que frecuentemente actualiza y revisa, la información necesaria para desarrollar este análisis. Así, el IVIE, en colaboración con la Fundación BBVA, o con Bancaja, periódicamente suministra estimaciones del *stock* de capital humano y del físico. La nueva estimación del capital físico se inserta en esta saludable tradición.

El libro que se comenta se compone de tres partes. La primera está dedicada a los aspectos metodológicos que plantea la medición del *stock* de capital. Se expone, fundamentalmente, la metodología propuesta por la OCDE y se discuten con detalle y con ejemplos concretos las siempre escurridizas cuestiones que su adecuada medición plantea, distinguiendo las tres acepciones siguientes: *stock* de capital bruto, neto y productivo.

— Como el libro señala, el *stock* de capital bruto es el resultado de la acumulación de los flujos de Formación Bruta de Capital Fijo, deduciendo de ellos los retiros que han tenido lugar a lo largo del período. El capital bruto valora los activos como si fuesen nuevos.

— El *stock* de capital neto, o riqueza, es el valor de mercado de los activos, bajo el supuesto de que éste es igual al valor presente descontado de las rentas futuras que se espera que generen. Los bienes de capital son valorados a los precios de mercado.

— Finalmente, el *stock* de capital productivo a precios constantes es un concepto cuantitativo que tiene en cuenta la pérdida de eficiencia del activo. Los servicios del capital es la variable relevante en los análisis de productividad.

En las estimaciones previas de la Fundación BBVA y el IVIE se obtenía el *stock* de capital neto a partir de los flujos acumulados de la Formación Bruta de Capital Fijo,

deduciendo de ellos los retiros y la depreciación. El procedimiento era el estándar y, desde este criterio, la OCDE publicaba sus cifras de *stock* de capital por países. Los recientes trabajos de la OCDE publicados en 2001 han modificado parcialmente este planteamiento, contemplando de forma explícita estas tres formas de capital, y el trabajo que se comenta recoge los nuevos enfoques y los aplica a la economía española.

El contenido metodológico de la primera parte puede ser útil para investigadores preocupados por el tema de la medición del capital y puede también servir como material didáctico para completar un curso de licenciatura o de doctorado sobre Contabilidad Nacional. Aspectos tales como la agregación de activos, la tasa de retorno o el valor de los servicios del capital son objeto de una cuidada exposición.

La segunda parte es la relativa a la medición estadística del *stock* de capital. Presenta los procedimientos empíricos que se han aplicado para la elaboración de las series de *stock* de capital por tipos de activo. Un especial cuidado se dedica a la presentación del planteamiento que subyace a la elaboración de series para activos de capital ligados a las nuevas tecnologías como el *software*, el *hardware* y las comunicaciones.

Finalmente, en la tercera parte se ofrecen los resultados de un exhaustivo estudio que muestra el detalle de la evolución por componentes de los tres tipos de capital previamente comentados. Toda esta información se suministra en CD-ROM y en los formatos PDF y Excel. Ello facilita su exportación a otros programas de tipo estadístico y econométrico así como su tratamiento según la finalidad del análisis.

No es la función de una simple reseña presentar los resultados que los autores obtienen. No obstante, no me he podido sustraer a la tentación de ofrecer el detalle de la evolución del capital productivo relativo a equipo informático (la denominación completa es material de oficina y equipo informático, pero en lo que sigue, para simplifi-

car, hablaré de equipo informático) y a *software* por la espectacularidad de los resultados. El gráfico 1 muestra la evolución a precios constantes del *stock* de capital productivo en estos dos activos tomando base 100 en 1965. En la parte izquierda del gráfico aparece la variable representada en escala lineal y en la derecha en escala logarítmica. Si nos centramos en la escala lineal, entre 1965 y 2002, la valoración del capital productivo en equipos informáticos se multiplica por algo más de 500, mientras que la valoración del capital productivo en *software* se multiplica por 160. La magnitud de ambas cifras es impresionante, sobre todo, la respectiva al equipo informático. Sin lugar a dudas, cuando se trata de abordar cuestiones tan complejas, puede haber aspectos más o menos discutibles en la metodología seguida, pero la magnitud de estas cifras da una idea de lo que ha sido la revolución informática. En la parte de la derecha del gráfico se reflejan estas mismas magnitudes pero en escala logarítmica. La lógica de esta forma de proceder es que al representar gráficamente una magnitud que crece a una tasa constante, con el paso del tiempo el gráfico se transforma en una línea vertical. Al representar el logaritmo de la variable se consigue que la pendiente refleje la tasa de crecimiento. Como puede observarse, las tasas de crecimiento del capital productivo en equipos informáticos y en *software* han sido muy estables a lo largo de todo el período, con unos valores situados en el entorno del 18 y del 15 por 100, respectivamente. En el caso del *software*, sin embargo, los datos ofrecidos muestran una ligera desaceleración después de transcurridos los primeros años de la década de los noventa.

Finalmente, después de haber realizado este importante esfuerzo en el cómputo del capital de la economía española, se abren un conjunto de explotaciones potenciales de esta base de datos. Como los autores reconocen, a efectos de analizar el crecimiento y la contribución del capital, la magnitud relevante es el crecimiento del capital productivo, variable expresiva de los servicios del capital, o bien, un índice del capital productivo obtenido por acumulación de las tasas de crecimiento. De hecho, los índices previamente comentados de evolución del capi-

GRÁFICO 1
EVOLUCIÓN DEL CAPITAL PRODUCTIVO EN EQUIPO INFORMÁTICO Y SOFTWARE

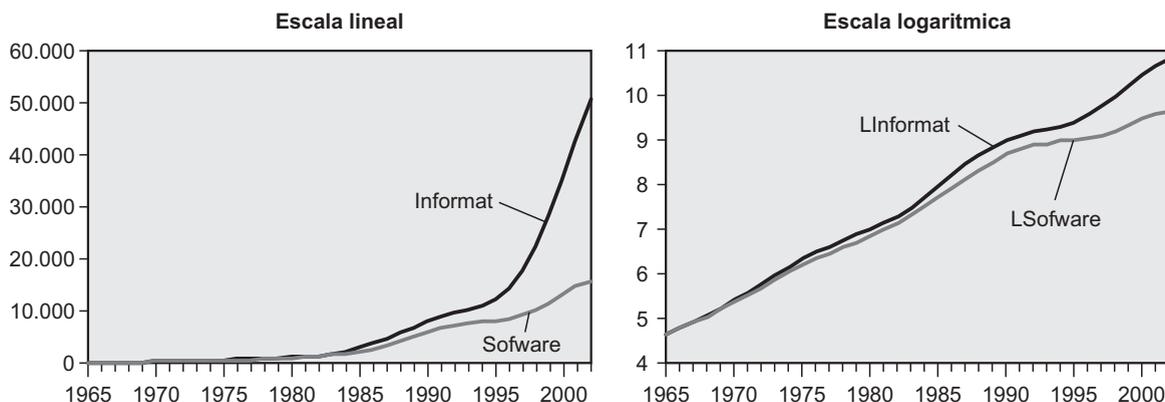
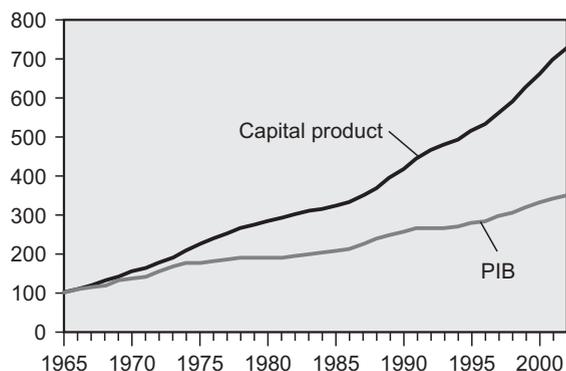


GRÁFICO 2
EVOLUCIÓN DEL CAPITAL PRODUCTIVO
Y DEL PIB



tal productivo en equipos informáticos y en *software*, responden a esta lógica. En este sentido, una última cuestión a la que parece oportuno referirse es a la evolución comparada del crecimiento del capital productivo a precios constantes y el crecimiento del PIB en la economía española. El libro que se reseña se ocupa sólo de presentar los datos relativos al capital, y en la comparación que el gráfico 2 establece los datos del PIB los he obtenido acumulando las tasas de crecimiento del PIB tomadas de fuentes oficiales. El gráfico 2 presenta los resultados hallados. Grosso modo, entre 1965 y 2002 el *stock* de capital productivo en la economía española se multiplica por 7,3 (tasa media de crecimiento del 5,5 por 100), mientras que, entre estas dos fechas, el PIB se multiplica por 3,5 (tasa media de crecimiento del 3,4 por 100). Ello indicaría que, en el transcurso de estos 37 años, la productividad aparente del capital productivo habría disminuido de forma muy considerable. También operando en forma de índice, si la productividad aparente del capital productivo a principios de período era de 100, en 2002 habría descendido a 48. Aunque esta forma de abordar el problema sea en extremo simplista, sirve para descubrir comportamientos inesperados, dado que, atendiendo a la lógica tradicional, la productividad total de los factores se aproxima a través de la suma ponderada de las productividades aparentes de los distintos *inputs* productivos. Por tanto, la explotación de esta nueva base de datos, sin lugar a dudas, deparará sorpresas. Puede que algunas de ellas requieran una reinterpretación de las magnitudes contempladas, o puede que abran nuevas vías en la interpretación del proceso de capitalización y de crecimiento en la economía española.

Como conclusión, creo que hay que felicitar a los autores del trabajo y a la Fundación BBVA en colaboración con el IVIE por esta nueva iniciativa, que es el subproducto de un serio e ingente esfuerzo por suministrar nuevos datos acerca de la economía española, y que servirá para alimentar ulteriores aproximaciones al conocimiento de nuestra realidad.

José L. Raymond
Universidad Autónoma de Barcelona y FUNCAS

Claves de la economía mundial, varios autores, ICEX, Madrid, 2005, 472 págs.

La quinta edición de *Claves de la economía mundial*, editada por el Instituto Español de Comercio Exterior (ICEX) con el apoyo del Instituto Complutense de Estudios Internacionales (ICEI), aparece en un momento de incertidumbre, en el que la escena internacional se encuentra dominada por el inquietante déficit exterior de los Estados Unidos, por la volatilidad monetaria internacional y por los desequilibrios comerciales.

La obra, en la que participa un importante plantel de expertos y profesores, está dividida en dos grandes partes que, a su vez, incluyen diversas secciones. La primera parte (Análisis y Opinión) ofrece un análisis pormenorizado del entorno internacional, junto con el estudio de un tema central de actualidad como es el proceso de internacionalización de la empresa española y sus necesidades de adaptación a los mercados internacionales. La segunda parte (Regiones y Países), partiendo del conocimiento de las estadísticas básicas mundiales y de un interesantísimo estudio gráfico sobre la energía mundial, se ocupa de analizar, con detalle, la realidad económica y social de las principales áreas económicas del mundo: Europa, América, Asia y Oceanía y África.

Toda esta información se completa con anexos estadísticos y macroeconómicos, así como con un completísimo CD que incluye, entre su documentación, una exhaustiva recopilación de datos y gráficos, perfiles de todos los países del mundo, la economía en imágenes, estadísticas y un avance de datos macroeconómicos de 2004; todo ello, por medio de menús interactivos que facilitan la consulta de esta documentación fundamental.

Claves de la economía mundial comienza con un análisis de la situación de la economía global durante el año 2004, caracterizada por el fuerte crecimiento de Estados Unidos y de Asia especialmente, y, como se dijo con anterioridad, por la incertidumbre. Ésta se trasladó a los mercados de materias primas (principalmente al del petróleo) y a los cambiarios y financieros. Sin embargo, la actividad económica mundial se comportó más favorablemente que en los treinta años anteriores: se registró una recuperación de la producción en los países desarrollados y un significativo crecimiento de los subdesarrollados (países exportadores de petróleo, y regiones del sur y este de Asia). No obstante, las relaciones internacionales de intercambio sufrieron un cierto estancamiento con respecto a los años precedentes, en un ambiente enrarecido (guerra de Irak, conflictos de Oriente Medio, atentados terroristas), que también perjudicó a la cooperación internacional.

La economía mundial se encuentra en una difícil encrucijada y aquejada de problemas estructurales profundos, especialmente en Japón y en la Unión Europea. Por ello, resulta necesario abordar algunos aspectos relacionados con la cooperación internacional, como son la reforma de las instituciones internacionales, la modificación de las relaciones comerciales, procurar la mayor estabilidad cambiaria entre las monedas, el reordenamiento de los mercados de capital y el establecimiento de políticas económicas que combinen la estabilidad macroeconómica con un mayor crecimiento.